



Acciones para promover el aprendizaje significativo en edad preescolar.

Autora: Mariana Ivonne De Labra Díaz.
Jardín de Niños: María Lavalle Urbina, 15EJN3496A
Villa Victoria, México
21 de febrero de 2023



Introducción.

El presente Recurso Digital Educativo (RDE) se enfoca en Acciones para promover el aprendizaje significativo en las aulas, así que como profesional de la educación este material podrá ser de utilidad en el proceso de enseñanza, al poner en práctica Estrategias docentes y educativas, de aprendizaje, actividades, acciones y metodologías entre ellas, la promoción de conflictos cognitivos, la resolución de estos, la autorregulación de la conducta, el perfeccionamiento de habilidades comunicativas, acciones previas para el activar la recepción e integración del conocimiento, enseñanza situada, aprendizaje cooperativo y colaborativo, así como el aprendizaje integral.

Acciones para promover el aprendizaje significativo en edad preescolar.

Se ha mencionado la necesidad de crear en las aulas ambientes que permitan el libre aprendizaje de acuerdo a las capacidades de los alumnos a fin de estimular las habilidades propias y guiar las actitudes hacia la regulación de emociones que se requiere como parte de la sociedad, de esta manera (Díaz-Barriga, 2002) sugiere que el docente incluya mediante su práctica reflexiva algunos aspectos que le ayuden en la garantía del aprendizaje estudiantil, estos hacen referencia a elementos para la práctica que garantizan un aprendizaje significativo, como por ejemplo características, creencias, intereses y conocimientos previos de los alumnos, contenidos y materiales de estudio, infraestructura, recursos, la trascendencia social de la actividad educativa, objetivos de enseñanza y competencias a desarrollar y la tarea de aprendizaje a realizar o la situación problema que hay que afrontar.

Si bien resulta muy cercano el quehacer de hoy en día dentro de las aulas, de acuerdo a los aportes de las Neurociencias, para favorecer el aprendizaje significativo, continúa la necesidad de darle un enfoque explícito y permitirle a esta disciplina tan completa el fundamento que nos muestra por ejemplo Nieto (2011), al compartir como estrategia docente la promoción de conflictos cognitivos en los cuales el alumno a través de su propia experiencia movilizará sus saberes previos con la nueva información, llevándolo a la reestructuración de sus conceptos y a la adquisición de los rasgos que señala el perfil de egreso en el Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación que abarca los niveles educativos de Educación Básica y Media Superior, las cuales para el nivel que se rescata en el presente documento son los siguientes:

Lenguaje y comunicación: Expresa emociones, gustos e ideas en su lengua materna. Usa el lenguaje para relacionarse con otros. Comprende algunas palabras y expresiones en inglés.

Pensamiento matemático: Cuenta al menos hasta el 20. Razona para

solucionar problemas de cantidad, construir estructuras con figuras y cuerpos geométricos, y organizar información de formas sencillas (por ejemplo, en tablas).

Exploración y comprensión del mundo natural y social: Muestra curiosidad y asombro. Explora el entorno cercano, plantea preguntas, registra datos, elabora representaciones sencillas y amplía su conocimiento del mundo. Pensamiento crítico y solución de problemas. Tiene ideas y propone acciones para jugar, aprender, conocer su entorno, solucionar problemas sencillos y expresar cuáles fueron los pasos que siguió para hacerlo.

Habilidades socioemocionales y proyecto de vida: Identifica sus cualidades y reconoce las de otros. Muestra autonomía al proponer estrategias para jugar y aprender de manera individual y en grupo. Experimenta satisfacción al cumplir sus objetivos. Colaboración y trabajo en equipo. Participa con interés y entusiasmo en actividades individuales y de grupo.

Convivencia y ciudadanía: Habla acerca de su familia, de sus costumbres y de las tradiciones, propias y de otros. Conoce reglas básicas de convivencia en la casa y en la escuela.

Apreciación y expresión artísticas: Desarrolla su creatividad e imaginación al expresarse con recursos de las artes (por ejemplo, las artes visuales, la danza, la música y el teatro).

Atención al cuerpo y la salud: Identifica sus rasgos y cualidades físicas y reconoce los de otros. Realiza actividad física a partir del juego motor y sabe que esta es buena para la salud.

Cuidado del medioambiente: Conoce y practica hábitos para el cuidado del medioambiente (por ejemplo, recoger y separar la basura).

Habilidades digitales: Está familiarizado con el uso básico de las herramientas digitales a su alcance. (SEP, 2017, p.25)

Para lograr que el aprendizaje sea significativo en la vida de cada alumno se requiere de estrategias educativas que atiendan también a la resolución de problemas, la autorregulación de la conducta y el perfeccionamiento de habilidades comunicativas, ante las cuales deben considerarse los aspectos del proceso cognitivo, neuroanatómico y neurobiológico que se presentan como un patrón común así como en casos que orillan al docente a hacer uso de la canalización a especialistas en caso de alteraciones en alumnos con el objetivo de minimizar sus problemas para el aprendizaje y atender las fortalezas de su capacidad compensatoria; dicho proceso surge de llevar a las aulas un enfoque transdisciplinario que incluye en sus aportes a las Neurociencias, la Pedagogía y la Psicología.

El adulto es quien garantiza el desarrollo del individuo a lo largo del ciclo vital, puesto que la interacción se da en cada actividad propuesta y es en ese proceso mediado que permite ver manifestada la capacidad del aprendiz para cruzar la zona de desarrollo próximo al hacer suyas las habilidades que tienen en su etapa y las condiciones generales que mejoran su apropiación (Quintanar y Solovieva, 2000).

Uno de los primeros pasos para dar oportunidad de impacto académico a las Neurociencias, es identificar así como eliminar los principales neuromitos entendiendo éstos como una concepción errónea sobre los datos científicos establecidos acerca de la investigación realizada en el cerebro acerca de la educación, entre los cuales aún figura con gran continuidad los estilos de aprendizaje, que encasillan a los alumnos a una sola forma de percibir y asimilar el conocimiento y como ya se ha planteado, el ser humano es un todo en el cual influyen todas las experiencias ante sus posibilidades biológicas y sociales (Howard-Jones, 2011).

Para que el docente se desenvuelva como mediador y posicione al alumno en la ZDP requiere de Estrategias previas para el aprendizaje entre ellas insertar las actividades que realizan los alumnos, dentro de un contexto y objetivos más amplios

donde estos tengan sentido, fomentar la participación e involucramiento de los alumnos en diversas actividades y tareas, realizar ajustes y modificaciones a la programación; hacer uso explícito y claro del lenguaje, establecer relaciones explícitas entre lo que los alumnos ya saben (conocimientos previos) y los nuevos conocimientos, promover la autorregulación, así como hacer uso del lenguaje para recontextualizar y reconceptualizar la experiencia pedagógica.

Las acciones que promueven la información previa en forma de aprendizaje permiten establecer una relación significativa con el aprendizaje a través de estrategias que integran la nueva información, algunas de ellas corresponden a una actividad focal introductoria al tema, actividades generadoras de información previa, organizadores previos que pueden ser expositivos y comparativos, analogías y discusiones guiadas.

Existen actividades y actos precisos que apoyan al infante y que forman parte de una planeación estratégica docente con el objetivo de superar la etapa de crisis, correspondiente a la etapa del nivel de educación preescolar (Guardini, 1996); una de ellas es la construcción de alta autoestima que puede favorecerse por ejemplo, al brindarle seguridad y el apoyo necesario para confiar y creer en su propia capacidad; así como plantear una baja discrepancia entre las capacidades que el niño cree tener y su desempeño real, lo cual le ayudará a construir expectativas de autoeficacia positiva y atenderá las capacidades fuertes desde el cerebro para estimular y quizá desarrollar aquellas áreas que aparecen con deficiencia en los casos identificados (Loperena, 2008).

Dentro de las estrategias de aprendizaje significativo pueden mencionarse cuatro con sus características que permiten ser aplicadas con el fin de favorecer la enseñanza en educación preescolar, así como sugerencias para la práctica: *enseñanza situada*, en la cual se diseña y estructura el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para la vida cotidiana y permite la implementación de

recursos didácticos como organizadores gráficos para representar visualmente la información que se va a aprender, así como lo que se aprendió en el proceso, por ejemplo: diagrama de árbol (campos semánticos, clasificaciones y seriaciones); mapas conceptuales (elementos científicos y sociales y flora, fauna, etc); cuadros c.q.a. (lo que conozco, lo que quiero aprender y lo que aprendí); cuadros de doble columna (información gráfica y textual); diagrama de llaves (características de un tema descritos por jerarquía) y finalmente cuadros sinópticos (resultados de un proyecto e investigación y recolección de datos).

De la enseñanza situada, se desprenden dos estrategias de aprendizaje basadas en problemas, *Desarrollo de proyectos y Análisis y estudio de casos*, con ellas se desarrollan y ponen en práctica habilidades cognitivas, expositivas, comunicativas (orales y escritas) y de pensamiento crítico así como aprender contenidos, conceptuales, procedimentales y actitudinales, lo que la hace integral de forma que la evaluación es cualitativa empleando por ejemplo, el uso del portafolio en la recuperación de evidencias.

Otra metodología es el *Aprendizaje cooperativo* y el *Aprendizaje colaborativo* que parecieran utilizarse indistintamente, sin embargo, tienen diferencias las cuales deben reconocerse y manifestarse tanto en el léxico profesional como en su ejecución, sus características corresponden a que el aprendizaje colaborativo implica a los alumnos como diseñadores de su interacción y protagonismo en las decisiones tomadas para llegar al aprendizaje y en el aprendizaje cooperativo el profesor se encarga del diseño y el mayor control tanto de las interacciones como de las decisiones que permitirán el aprendizaje, es el mediador que planifica, interviene y propone de manera previa actividades, experiencias o tareas; el alumno conoce el punto de partida, es consciente del progreso personal y reconoce el apoyo del grupo para su aprendizaje y en cuanto al grupo, le corresponde resolver, condicionar el éxito individual al éxito grupal y facilitar el aprendizaje de todos sus miembros.

Así como las metodologías antes mencionadas cabe resaltar una acción educativa que corresponde al Aprendizaje integral, la cual apoya al estudiante en el desarrollo de habilidades, capacidades, destrezas, actitudes, competencias y el aspecto cognitivo, afectivo-personal y conductual. A partir del ingreso al preescolar una de las principales acciones a realizar es la formación del autoconcepto con todo el acceso positivo a su desarrollo, pues será a partir de este encuentro consigo mismo, que se verá apoyado o afectado su proceso posterior como individuo en unidad mente y cuerpo, por ello deberán llevara la práctica:

La descripción y valoración que hacen de sí mismos se focaliza en los aspectos y atributos físicos, así como en sus posesiones materiales, (...) características para describirse ligadas a sus actividades cotidianas, a las relaciones que establece con los demás o a sus estados emocionales, gustos y preferencias. (Loperena, 2008, p. 318)

Conclusión.

A partir de comprender que las emociones van de la mano con el aprendizaje puedo identificar la importancia de un ambiente de respeto, atención, motivación, comunicación, confianza y honestidad, al involucrarme en conocer a cada uno de los alumnos y su historia como punto de partida para desarrollar sesiones de aprendizaje significativo que mantengan a los alumnos en clases y con la conciencia de asistir porque se aprende de la forma adecuada valorando la individualidad.

Puedo transformar mi entorno si comparto con mis alumnos, sus padres y compañeros del colectivo docente los aportes de la Neuroeducación como la disciplina que brinda una orientación desde la formulación de Planes y Programas educativos, el enriquecimiento de estrategias de enseñanza y la aplicación de pruebas objetivas sobre lo que se aprende en cada nivel, permitirá un mayor esfuerzo por superar acreditar el grado académico y las relaciones sociales que el día de hoy se viven carentes de significado.

Así como al emplear la metodología de Aprendizaje significativo que me permitirá en el aula, el desarrollo y potenciación de habilidades cognitivas y sociales, lo cual dará respuesta a la interacción de ambos hemisferios como base de toda acción cerebral e impactará en la manifestación de todo lo que conforma al ser humano, así como reconocer y compartir la importancia que tiene el contexto familiar para favorecer la autonomía y motivación de los hijos o nuestros alumnos desempeñándose bajo conductas positivas mismas que al manifestarse en la sociedad podrán orientar la identidad individual, pues estar en contacto con la cultura hace sentir un vínculo con las ideas, creencias, pensamientos, experiencias, normas y valores que impulsan al individuo a mantenerse como parte del grupo social pero en su individualidad.

Referencias

Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una inter- 12 pretación constructivista. 2ra. Edición. México: Mc Graw Hill.

Guardini, R. (1996). Las etapas de la vida. Su importancia para la ética y la pedagogía. Werkbund.

http://201.149.57.130:8080/enlace//assets/asignaturas/contenido_actividad/1880/contenido_actividad.pdf

Howard-Jones, P. (2011). Investigación Neuroeducativa. Neurociencia, educación y cerebro: de los contextos a la práctica. Madrid: Editorial la Muralla.

Loperena, M. (2008). El autoconcepto en niños de cuatro a seis años. Tiempo de educar. 9 (18), julio-diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México. pp. 307–327.

Nieto, J.M. (2011): Neurodidáctica. CCS, Madrid.

Secretaría de Educación Pública, (2017) Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. México. SEP.